

## **Libros**

RÍOS MARTÍN, Julián C. (coord.), *et al.*: *Manual de ejecución penitenciaria. Defenderse de la cárcel*, Ed. Colex, Madrid, 6.<sup>a</sup> ed., 2011, 845 pp., ISBN 978-84-8342-287-8.

En un momento de sacralización del derecho de propiedad intelectual, sorprende que un autor renuncie al mismo para que se socialice su aportación científica a través de una edición de difusión gratuita a cargo de Cáritas Española. Si además se trata de un auténtico *best seller* en el género y constituye una obra editada ya seis veces con esta fórmula, la sorpresa es aún mayor. Sin embargo, todo se entiende enseguida cuando se conoce que el autor de esta obra es un referente no sólo en el ámbito de la humanización del Derecho penitenciario, sino también en el de la solidaridad desde un fuerte compromiso personal compartiendo la vida y el propio domicilio con personas en situación de vulnerabilidad (*top manta*, expresos, extranjeros sin papeles, etc.).

El *Manual de ejecución penitenciaria* es ya un clásico en el campo del Derecho penitenciario. Esta edición de 2011 amplía y revisa las anteriores, con una completísima actualización de normas y jurisprudencia. Un elenco de juristas comprometidos con el mundo de la marginación ha colaborado con Julián Ríos, profesor de Derecho penal en la Universidad Pontificia Comillas-ICADE, en la actualización de esta obra de casi 850 páginas.

Lo más original es que sus destinatarios son los propios presos. A grandes rasgos, el libro se divide en dos grandes partes. La primera, de carácter explicativo, se estructura en 18 capítulos en los que se pasa revista de manera rigurosa y completa a todos los aspectos organizativos, treatmentales y disciplinarios de la vida en prisión, aportando siempre novedosas y humanizadoras interpretaciones de los textos legales. La segunda contiene una cantidad ingente de formularios para ser utilizados por las propias personas presas, el voluntariado social y, por supuesto, los abogados. Las dos partes revelan un conocimiento muy estrecho de los problemas jurídicos con que se encuentran las personas que están privadas de libertad. Así, ambas partes contemplan, desde la vida real, el ingreso en prisión y sus primeras vicisitudes, la forma de organizarse los centros penitenciarios, la clasificación y el tratamiento penitenciario, el régimen de vida, los permisos y comunicaciones, el régimen disciplinario, los medios coercitivos, el trabajo en prisión o los mecanismos de denuncia de los derechos ante organismos internacionales. No menos importante es el capítulo que da pautas jurídicas concretas para evitar el ingreso en prisión.

Lo mejor que se puede decir de este libro es que ha sido la obra que más ha contribuido a defender el estatuto de una parte del Derecho hasta ahora olvidado en las Facultades (el Derecho Penitenciario). Además ha incrementado el empoderamiento de colectivos vulnerables, ahora más conscientes de sus derechos, y ha obligado a elevar el rigor y el garantismo jurídico de los tribunales. La obra sólo tiene un «pero». Están tan bien contruidos los formularios que existe el riesgo de que el abogado o el propio interno se limiten a «copiarlos» literalmente, eludiendo el esfuerzo de personalizarlos y concretar las circunstancias. En suma, una obra absolutamente imprescindible para todo el que se relacione con los sistemas penal y penitenciario, de relativa fácil lectura, altísimo rigor, con una apasionada concepción humanista del Derecho y con la explícita vocación de minimizar el sufrimiento que inevitablemente provoca.

José Luis SEGOVIA BERNABÉ

ZABALZA, Miguel A., y ZABALZA CERDEIRIÑA, M.<sup>a</sup> Ainoha: *Planificación de la docencia en la universidad. Elaboración de las Guías Docentes de las Materias*, Narcea, Madrid, 2010, 224 pp., ISBN 978-84-277-1729-9.

En esta obra se hace una revisión minuciosa y profunda de las *guías docentes*, instrumentos didácticos imprescindibles para llevar a cabo de manera eficaz la renovación metodológica que se está dando en la Universidad en el contexto del Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES). No se trata de una guía para *salir del paso* y cumplir con un requisito burocrático; ofrece muchas sugerencias prácticas, pero sobre todo *hace pensar* porque se explican bien los principios realmente importantes que subyacen en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que dan sentido a los cambios, a este respecto es iluminador, y de lectura muy recomendable, el Capítulo I («Innovar en la enseñanza universitaria»).

Señalamos algunas características que pueden orientar al lector. La obra no está concebida como una mera guía para planificar la docencia, sino como una *guía para dar un curso sobre guías docentes*, por lo que es de utilidad, no solamente para cualquier profesor universitario, sino de manera especial para aquellos más dedicados a la formación del profesorado que pueden aprovecharse de la experiencia acumulada de los autores. Más que una *guía* es una *guía de guías* muy abierta. Tampoco es un listado de *tips* o de recetas, aunque quien las busque va a encontrar una buena cantidad de sugerencias.

Como el mismo autor señala, las reformas derivadas del EEES suelen llevarse a cabo en dos niveles, en los cambios legislativos, de obligado cumplimiento, y en los cambios institucionales (planes de estudio, burocracia, etc.) pero suelen *morir a las*

*puertas de las aulas*, no llegan en demasiados casos a la renovación didáctica; como me decía un profesor universitario, *estoy aprendiendo a cambiar las palabras para seguir haciendo lo mismo*. La declaración de Bolonia no dice nada directamente sobre cómo hay que enseñar y aprender, pero la concepción del crédito europeo que introduce y la formación en competencias sí implican un cambio en profundidad que nos acerca más al ámbito universitario anglosajón. Esta obra entra de lleno, de manera fácil, intuitiva y razonada, con un estilo ameno, utilizando gráficos y ejemplos, en procedimientos concretos para evitar que la renovación no muera antes de llegar a su destino.

Se pone de relieve de manera sistemática dónde están los énfasis de la renovación actual que ciertamente ayudan a *encontrar sentido* a esta renovación y a no perderse en este bosque de siglas, palabras y cambios de palabras, que tanta alergia provocan en algunos (EEES, Bolonia, créditos, aprendizaje en vez de docencia, competencias...).

Estos énfasis se pueden resumir en estos puntos: 1) organizar *sensatamente* la docencia en torno a los objetivos de competencias (*¿qué saben hacer nuestros alumnos?*); 2) ir creando las condiciones que faciliten el *aprendizaje autónomo* del alumno y que tiene como perspectiva de futuro el *lifelong learning*, y 3) la creación de materiales didácticos de diverso tipo, uso de las TIC y recursos de Internet, etc.; en definitiva, se trata de *crear situaciones y condiciones de aprendizaje*, buscando modos de ayudar al alumno para que asuma activa y eficazmente su propia responsabilidad en la tarea de aprender. Indudablemente todo esto puede suponer para muchos una *reconceptualización* de lo que significa ser profesor (*¿para qué vamos a clase?*) que, incidentalmente, nos debería permitir subir el nivel de exigencia.

Por lo que respecta a los contenidos de la obra que podríamos calificar como *más prácticos* podemos mencionar el tratamiento que se hace de cuatro temas (de desigual extensión y repartidos en varios capítulos).

El primero es sobre la *planificación*, tanto a nivel *macro* (guía docente más general, misión y modelo educativo de la propia universidad, oferta educativa), como a nivel *micro*, más directamente relacionado con la guía docente de cada profesor como un recurso eficaz de *mediación didáctica*. En este apartado se trata con cierta extensión todo lo relacionado con la propia asignatura (prerrequisitos, ubicación e importancia en el bloque formativo, relación con otras materias, sistemas de apoyo, etc.). Los mismos epígrafes y subtítulos ya nos hacen pensar en lo que no siempre pensamos y mucho menos comunicamos a los alumnos.

El segundo punto que quiero resaltar se refiere a las *competencias*, yendo con sencillez y de manera comprensible al fondo de la cuestión, sin perderse en terminologías o distinciones conceptuales irrelevantes, proponiendo ejemplos orientadores, subrayando el principio de la *parsimonia* (*una buena docencia es siempre sencilla*). En conexión con las competencias se menciona expresamente la necesaria apertura a los valores (*no son pocos los estudiantes que se quejan del vacío axiológico en el que tiende a moverse la enseñanza universitaria*).

El tercer gran tema (desarrollado en distintos capítulos, *los contenidos de la guía docente, indicaciones metodológicas y evaluación*) tiene que ver con la organización de la asignatura y sugerencias metodológicas y de evaluación. Con el apoyo de gráficos y dibujos se percibe rápidamente cómo se pueden diferenciar los *distintos niveles de importancia* de los diversos temas de la asignatura (algo olvidado con frecuencia al planificar un curso y que debería tener consecuencias), dónde ir introduciendo actividades y prácticas que a su vez también pueden tener niveles distintos de importancia, etc. La presentación de estos temas no sólo ayuda al profesor a *pensar* y organizar su propia asignatura, también da buenas ideas sobre cómo comunicar a los alumnos el planteamiento de la asignatura.

El cuarto tema *práctico* que merece la pena poner de relieve se refiere a la transformación de la carga docente en créditos ETCS (*European Credit Transfer System*). No es fácil hacer esta transformación por los cálculos de tiempos que requiere; pero los autores clarifican los procedimientos con ejemplos, sugerencias y las tablas que presentan. El protocolo de autoevaluación de la guía docente puesto al final de la obra es también una buena síntesis del proceso para elaborarla. Por otra parte, aunque esta obra está pensada para el profesor universitario, es igualmente sugerente en cualquier otro nivel educativo.

Pedro MORALES, SJ

BERMÚDEZ LÓPEZ, Fernando: *Espiritualidad en un mundo globalizado. Un desafío ético-profético*, San Pablo, Madrid, 2011, 198 pp., ISBN 978-84-285-3856-5.

CATALÁ, Toni, SJ: *'Salgamos a buscarlo fuera de la ciudad'. Notas para una teología y una espiritualidad desde el cuarto mundo*, PPC, Madrid 2010, 160 pp. ISBN 978-84-288-2261-9.

GARCÍA ROCA, Joaquín: *Espiritualidad para voluntarios. Hacia una mística de la solidaridad*, PPC, Madrid, 2011, 206 pp., ISBN 978-84-288-2337-1.

MARTÍNEZ, Julio L., SJ: *Moral social y espiritualidad. Una co(i)spiración necesaria*, Sal Terrae, Santander, 2011, 174 pp., ISBN 978-84-293-1917-0.

Espiritualidad y compromiso social. Aquí está el eje unificador de los cuatro libros que presentamos conjuntamente en esta nota. Cuando parece que está de

moda hablar de espiritualidad («Religión no, espiritualidad sí» podría ser un lema de nuestra época) conviene clarificar los términos, profundizar el diálogo y enfocar bien las cuestiones. No toda espiritualidad es igualmente válida, al menos desde la fe cristiana, y es necesario estar muy atentos a posibles engaños, repliegues intimistas o idealismos desencarnados que determinadas espiritualidades difusas pueden fomentar.

El libro de Fernando Bermúdez, misionero murciano con treinta años de experiencia en Guatemala y Chiapas, puede servir como introducción contextual. Se trata de una sencilla aportación muy en línea con la teología de la liberación clásica que, con un estilo directo y claro, ayuda a recordar convicciones básicas y a enmarcar la temática. Subraya elementos nucleares en la espiritualidad de la liberación como el seguimiento de Jesús, la primacía del Reino, el compromiso político o la esperanza utópica. Otras aportaciones algo más novedosas, pero siempre en el marco de una teología 'progresista', sirven para destacar la lucha no violenta por la paz, la importancia del discernimiento, el carácter macroecuménico o la resistencia ante el imperio neoliberal. En conjunto, este librito resulta útil para situar el tema, pero al mismo tiempo puede resultar algo simplificador y, en todo caso, parece reclamar ulteriores reflexiones.

Precisamente, la lectura combinada de las otras tres obras permite un acercamiento matizado y complementario a esta misma realidad, compleja y sencilla a la vez. Los autores son dos jesuitas y un sacerdote diocesano; dos valencianos, un gallego. Quizá un libro brota más del acompañamiento personal, otro bebe sobre todo de la reflexión académica y el tercero engarza fundamentalmente con la experiencia en entidades sociales. Esto lleva a distintos estilos literarios, más narrativo en Catalá, más discursivo en Martínez o incluso de prosa poética en el caso de García Roca, con su habitual lenguaje sugerente y sugestivo. Puede ser que uno refleje más una clase de teología popular, otro un artículo científico y el tercero una conferencia para voluntarios.

En todo caso, cualquier espiritualidad del compromiso social debe siempre conjugar los elementos de vida, reflexión y acción. Y nuestros tres autores lo hacen así, con talentos y subrayados propios que llevan a insistir cada uno en un aspecto. Toni la vida, Julio la reflexión, Ximo la acción. Las especificaciones temáticas también aportan subrayados complementarios: no es lo mismo el cuarto mundo que la moral social o que el voluntariado, pero sin duda son realidades convergentes. Hasta las preposiciones de los subtítulos (desde, y, para) ofrecen matices combinados. Incluso la lectura ternaria se puede convertir en trinitaria: mientras que Catalá desarrolla explícitamente una cristología narrativa, García Roca describe con cierto detalle la acción del Espíritu en la historia y el libro de Martínez puede verse como una reflexión sobre el Dios Padre, que es Amor. Digamos ahora una palabra sobre cada uno de estos tres libros.

En *Moral social y espiritualidad*, el profesor Julio Martínez se adentra en las relaciones entre ambas disciplinas, subrayando un triple enfoque: la espiritualidad

ignaciana, las encíclicas de Benedicto XVI y la categoría de la virtud. Este planteamiento le lleva a iluminar la cuestión en diálogo con la sociedad contemporánea y a destacar dos elementos claves, el sujeto espiritual-moral en la era de la globalización (Cap. 2) y el amor como fuente de integración humana y núcleo de la moral cristiana (Cap. 3). Quizá el lector eche de menos un desarrollo más amplio del sugerente subtítulo del libro, pues el autor esboza bien la necesaria inspiración mutua entre moral social y espiritualidad, pero no acaba de desplegar la imprescindible conspiración que de ahí brota. En palabras de Peter Maurin, se trataría de «explotar la dinamita de la Iglesia» condensada en su vida moral-social-espiritual.

Por su parte, Joaquín García Roca comienza apostando por una espiritualidad común, transreligiosa, cotidiana y ecológica. Tras este necesario paso de «aclarar», el libro se articula en cuatro verbos que no sólo constituyen otras tantas secciones, sino que también sirven para trazar un itinerario espiritual y solidario: emocionar, pensar, actuar, vivir. De este modo, el lector es invitado a transitar paisajes de clamores, caminos de pensamiento solidario, movimientos de donación y gratuidad, espacios de límites y capacidades. En todo este itinerario, García Roca vuelve a mostrarse como un maestro del discernimiento espiritual en medio de los dinamismos históricos, pues es capaz de desenmascarar las trampas del voluntariado y, al mismo tiempo, de nombrar sus potencialidades: pedagogía de los sentimientos, el 'entender solidario', la acción voluntaria, el despliegue de capacidades vitales.

La obra de Toni Catalá es la reelaboración de un escrito publicado en 1992 y que, ya entonces, se convirtió en un referente para las personas, grupos y comunidades implicadas en los contextos del cuarto mundo desde la fe cristiana. El trayecto de estas fecundas décadas le ha llevado a confirmar convicciones, matizar expresiones, desarrollar intuiciones germinales, ampliar lagunas, contrastar experiencias vitales, ahondar pasiones. Quizá este nuevo escrito ha ganado en fibra poética, en explicitación evangélica, en discernimiento orante; posiblemente la principal novedad esté en la apuesta por «cristificar a las criaturas» como eje del compromiso creyente en contextos de exclusión. Permanecen algunas aportaciones nucleares: la experiencia de Dios como el Compasivo, la insistencia en la gratuidad, la superación del moralismo, la importancia de las prácticas del Reino («los milagros sólo interesan a los pobres»), la sospecha ante los posibles engaños, el carácter teologal del compromiso con el cuarto mundo.

La lectura sucesiva o entrelazada de estos libros deja al lector no sólo con la convicción reforzada de la inherente e ineludible conexión entre espiritualidad y compromiso social, sino también le deja con una gozosa sensación de ánimo, de estímulo, de agradecimiento. Incluso, me atrevo a decir, con cierta añoranza: anhelo de comunión con el Dios Compasivo que desea una sociedad inclusiva, se compromete personalmente en ella y nos invita a hacer lo mismo. En definitiva, esta lectura integrada suscita un incremento de deseos encarnados o, dicho de otro modo, lo que San Ignacio llamaría un aumento de consolación espiritual.

Concluimos. Es curioso que la única vez que aparece en los evangelios la palabra griega *theorein* (contemplar) sea en Lc 23, 48, el momento de la Crucifixión del Señor Jesús. La espiritualidad cristiana brota de la contemplación del Crucificado y de los crucificados de la historia. Por eso mismo, se alimenta y se despliega como *dabar* (palabra vital creadora), como *logos* (discurso racional) y como *hodos* (camino comprometido). He aquí la profunda aportación combinada de estos libros.

Daniel IZUZQUIZA, SJ

## Otros libros

### Educación

GÓMEZ MASDEVALL, M.<sup>a</sup> Teresa, y MIR COSTA, Victoria: *Altas capacidades en niños y niñas. Detección, identificación e integración en la escuela y en la familia*, Narcea, Madrid, 2011, 152 pp., ISBN 978-84-277-1727-5.

¿Cómo lograr que una niña superdotada desarrolle una sana autoestima o cómo evitar que un niño con altas capacidades se sienta fracasado? ¿Cómo ayudar a que familias, escuelas y profesores puedan trabajar juntos al servicio de estos menores, de modo que puedan desplegar sus capacidades y crecer como mejores ciudadanos? Apoyado en la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, este libro clarifica en primer lugar el concepto de altas capacidades, que incluye a alumnos superdotados, talentosos y precoces, sin identificarse con ninguno de ellos. Las autoras aclaran conceptos, desenmascaran tópicos, proponen ejemplos, formulan propuestas, describen estrategias de intervención, ofrecen técnicas y ejercicios, proporcionan cuestionarios para la detección. Al insistir en la importancia de la detección temprana e involucrar en todo el proceso de intervención a la familia, a los profesores y a los propios alumnos, se evita restringir la cuestión de las altas capacidades a un asunto de especialistas (que, por supuesto, tienen su papel, pero que no es el único ni el más importante).—D. IZUZQUIZA, SJ.

PÉREZ SERRANO, Gloria, y PÉREZ DE GUZMÁN, M.<sup>a</sup> Victoria: *Aprender a convivir. El conflicto como oportunidad de crecimiento*, Narcea, Madrid, 2011, 128 pp., ISBN 978-84-277-1732-9.

Una visión realista y positiva del conflicto como oportunidad de crecimiento, junto a la constatación del aumento de la conflictividad en las aulas, constituyen el punto de partida de este libro. Las autoras van de lo general a lo particular. Aclarar el signifi-

---

## Libros

cado del conflicto, diferenciándolo de la violencia, de la agresividad y de la agresión, organiza el primer capítulo. En segundo lugar, introducen la mediación como estrategia para prevenir y gestionar conflictos, analizando sus tipos y fases, así como la figura clave del mediador. A continuación, ya en el tercer capítulo, se adentran en el ámbito escolar abordando las diversas conductas conflictivas (incluyendo el *bullying* o 'violencia invisible') y explorando las posibilidades de la mediación escolar. El cuarto capítulo describe unas treinta técnicas y ejercicios prácticos para trabajar en el aula, agrupadas en tres bloques: técnicas para el análisis y el diagnóstico, ejercicios de comunicación y negociación, acciones para mejorar el clima escolar a través de la convivencia. El epílogo ofrece sugerencias para aprender a convivir, implicando al centro educativo, al profesorado y al alumnado.—D. IZUZQUIZA, SJ.